

Buenos Aires, junio 20 de 1966.-

Al Secretario General del Secretariado Ejecutivo de la OSPAA
Capitán OSMANY CIENFUEGOS

Y al COMITÉ ORGANIZADOR de la O.L.A.S

Estimados compañeros:

Por medio de la presente comunicación, nuestro Comité desea establecer contacto en forma oficial con ese organismo a fin de ponerlo al corriente de los problemas relativos al funcionamiento de la OLAS en la República Argentina, requerir informaciones y formular algunos planteos urgidos por el cumplimiento de los comunes objetivos americanos.

1.- Las demoras iniciales para constituirnos.- El Presidente de este Comité hizo llegar al compañero Osmany Cienfuegos -si bien a título personal- un informe con fecha 27 de abril puntuizando los inconvenientes con que habíamos tropezado para iniciar orgánicamente nuestro cometido, y que sintetizaremos a continuación.

Una vez que los delegados a la Conferencia Tricontinental regresaron al país y dieron cuenta de las resoluciones adoptadas, el Dr. Cooke inició conversaciones bilaterales con nuestras organizaciones, requiriendo el asentimiento para abrir un período de espera antes de constituirnos formalmente como representación nacional; la razón era procurar que lo hicieramos con la totalidad de los integrantes, lo que momentáneamente no era posible porque el Partido Comunista Argentino (y por consiguiente el MUCS -Movimiento de Unidad y Coordinación Sindical) no habían resuelto su participación, y tampoco estaba del todo aclarada la situación de la Federación Universitaria Argentina (FUA).

Las gestiones con el PCA fueron laboriosas y ambiguas. Como en la reunión constitutiva de la OLAS se había resuelto que las organizaciones cuyos delegados no podían expedirse sin consultarlas previamente deberían comunicar en un plazo prudencial si se adherían o no al nuevo organismo -situación en que se hallaba el PCA-, el Dr. Cooke deseaba interpretar con amplitud la duración del plazo de que disponían para ejercitarse esa opción; eso era acorde con su propósito de proceder con la máxima elasticidad, ofreciendo todas las facilidades para que los miembros del Comité resolviesen su participación y, de paso, despejando toda posibilidad de que pudiese creerse -o invocarse- que no se procedía con ecuanimidad frente a los comunistas. Estos, por su parte, reeditaban incansablemente la discusión que habían mantenido -y perdido abrumadoramente- en La Habana, desde las impugnaciones al CIP hasta la reivindicación del derecho, presuntamente conculado, de los argentinos para nombrar su propio Comité -aunque sin poder responder a la pregunta sobre quiénes eran "los argentinos" y cuál el modo de su pronunciamiento, si bien difinadamente se entendía que esa abstracción designaba a los comunistas, sus colaterales y aliados, que elegirían de la manera que se les diese la gana.

En todo momento intentaron desvirtuar los acuerdos del 16 de enero, ignorando la resolución expresa que acreditaba como Comité Argentino provvisorio a la Delegación que participó en la Tricontinental y procurando formar otro Comité, del que quedarían excluidos los mismos que ya en diciembre habían eliminado, con violación de las directivas del CIP, que tomó medidas para hacer respetar su autoridad burlada. Ni que decir que los comunistas se asignaban, en los organismos proyectados, una correlación de fuerzas totalmente favorable, como siempre la han tenido en las filiales de las internacionales creadas por los partidos comunistas. Todos los planteos estaban fundamentalmente viciados reglamentaria y lógicamente, pues ? cómo podía admitirse la existencia de la OLAS y formar parte de ella y, al mismo tiempo, desconocer la existencia del Com. Argentino que tenía el mismo origen y título de legitimidad? ?cómo aceptarse la OLAS y en el mismo acto negarse al Com. Argentino, si la primera nació por decisión del Com. Argentino y de los restantes comités nacionales de América Latina?

Pero esas y similares formulaciones lógicas no hicieron mella en el ánimo de los miembros del Comité Central del PCA, por lo que las conversaciones se suspendieron, visto que la ausencia de Codovilla -que estaba en la URSS- tornaba imposible todo cambio de la línea trazada. Sin embargo, el PCA insistió en todo momento en su propósito de que lográsemos una solución. El Dr. ^{Cooke} les manifestó que estaba dispuesto a aceptar cualquier base para la acción común, pero siempre a partir del reconocimiento del Comité Argentino

provisorio, pues de lo contrario significaría un fraude a la voluntad de las fuerzas latinoamericanas. Los representantes comunistas fueron solicitando sucesivas prórrogas e insistiendo en que la solución era simplemente un problema de encontrar la fórmula de conciliación. Por fin, ante la objeción de que no podíamos incurrir en el incumplimiento de la resolución tricontinental sobre la Semana de Solidaridad con República Dominicana, se acordó dar un comunicado en tal sentido suscripto por el Presidente del Comité y realizar los actos públicos en conjunto, tal como lo veníamos haciendo. Se fijó, entonces, un nuevo término de espera, que vencería definitivamente el 10. de mayo. (Ver Anexo).

2.- La difusión de los acuerdos Tricontinentales.— Ese impasse que tuvo sucesivas prolongaciones no significó, però cierto, la paralización de nuestros trabajos emergentes de la Conferencia Tricontinental, en primer término la difusión de sus acuerdos —que tanto la prensa proimperialista como muchas sectas desde posiciones pseudo-izquierdistas se empeñaban en tergiversar—, que estuvo a cargo de nuestras organizaciones y otras identificadas con nuestro modo de pensar. A título meramente exemplificativo, mencionaremos algunas de las actividades de ese tipo:

El Partido Vanguardia Popular (PVP) no pudo realizar un importante acto programado para el 11 de febrero para referirse a la Tricontinental: la prohibición policial fue asegurada con la presencia de las fuerzas de represión en su local de la calle Alasco 1533. Pero, en cambio, en diversos lugares del país realizó reuniones públicas con ese mismo propósito, como por ejemplo en las provincias de Mendoza, San Juan, Chaco (en sus locales partidarios de Resistencia, Saenz Peña y Gral. San Martín, en la ciudad de Rosario, en la localidad de Olivos (Prov. Bs.As.), Campana y La Plata, en los barrios de Mataderos y Villa Soldati de la Capital Federal

El Movimiento de Liberación Nacional (M.N.L) organizó conferencias y actos en Santa Fe, La Plata, Córdoba, Capital Federal, Rosario, tanto en locales partidarios como universitarios, a través de sus agrupaciones Liberación, su delegado a la Conferencia publicó un trabajo-informe, etc.

En la Mesa Coordinadora de las Juventudes Políticas (MCJP) se informó a las agrupaciones juveniles integrantes (democristianos, comunistas, socialistas argentinos, demócratas progresistas, disidentes del radicalismo del pueblo, Juventud Universitaria Peronista, Juv. Revolucionaria Peronista, Movimiento Juventud Peronista y otros organismos de la izquierda del peronismo), que además de divulgar esos informes en su seno lo hicieron en otros agrupamientos (especialmente en el caso de los peronistas, ligados al gremialismo y a la política de las grandes aglomeraciones urbanas obreras). Fruto de esa acción ha sido la adhesión de diversos grupos, que se refleja en sus periódicos modestos o de movimientos de mayor magnitud, como el Comando Estratégico del Norte (Salta) del Movimiento Revolucionario peronista, de muy amplia gravitación en el noroeste argentino.

La organización peronista revolucionaria dirigida por Cooke, además de participar en lo que acabamos de mencionar, realizó para los fines que estamos considerando una Conferencia de prensa para informar sobre la Tricontinental, con asistencia de todo el periodismo importante (si bien sólo algunos periódicos dieron cuenta, y muy sumariamente, de lo que expuso y contestó durante varias horas: hay complot del silencio contra la Tricontinental en la prensa comercial argentina, que sólo publica ataques pero da un trato verdaderamente excepcional a nuestro Comité, retaceándole la publicación de sus cosas hasta un punto muy poco frecuente). Logró romper la conjura con la revista "Imágenes" (Anex y otras revistas de menor difusión o destinadas a los sectores menos politizados. Dio además conferencias en la Facultad de Derecho de La Plata y en locales estudiantiles, sindicales y políticos de Rosario, Santa Fe, localidades de la prov. de Buenos Aires (Avellaneda, Berli, Lomas de Zamora, Berisso, etc.). Publicó, antes de que regresasen los delegados, el folleto "El Peronismo Revolucionario y la Tricontinental de La Haban".

A esas menciones, que omiten muchas tareas cumplidas pero con las cuales no deseamos fatigar a los compañeros del Comité Organizador, agregaremos dos tareas de difusión de tipo diferente a las encunciadas. En primer lugar, la que se cumplen a través del periodismo político: "Socialismo de Vanguardia", órgano del PVP y "Liberación", del MNL,

tienden circulación extendida a través del país, pues llegan a varios puntos donde tienen nícleos de militantes; los trabajos y artículos de Cooke y sus miembros de su organización se publican en la prensa peronista que publican grupos del Gran Buenos y del I^{er} te las juventudes políticas de la Mesa Coordinadora, por medio de sus órganos de prensa o de grupos aliados. Por supuesto que una prensa partidista de izquierda sólo puede plantear los puntos más importantes del momento, o hacer enfoques muy generales.

La otra actividad que deseábamos ~~encontrar~~ registrar como caso aparte es el de la Mesa Redonda sobre la Tricontinental que se realizó en la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires a invitación de la agrupación de Liberación de esa casa de estudios, con extraordinaria afluencia de público; participaron Laforgue, Latendorf, Vazeilles, Cooke, pues los otros tres invitados (MUCS, PCA y FUA no concursaron). Con éxito semejante se repitió poco después en Paraná, prov. de Entre Ríos, en el Centro de Estudiantes de Derecho, ya a los participantes mencionados se agregó Rubinich, de la Federación Juvenil Comunista (FEDE); la patrocinó la Junta Coordinadora que forman en esa provincia el MNL, la FEDE y la Juventud y organizaciones peronistas revolucionarias. Lamentablemente, aunque de gran eficacia para informar y esclarecer, no es posible realizar las mesas redondas que desde numerosas ciudades se nos proponen, y hemos debido rehusar esas invitaciones pues el interés que despiertan se basa en que sean los mismos que actuaron en la Tricontinental quienes hagan ~~sus~~ informaciones y puntos de vista.

3.- La agitación antimperialista.- Aparte de los trabajos de divulgación, que debíamos consignar en este informe, se continuó con la propaganda y agitación antimperialista, que sería innecesariamente tedioso detallar. Aparte de los actos públicos promovidos por cada organización, los más importantes se organizaron en común, sea coordinandones entre nosotros, sea uniéndonos a otras organizaciones gremiales o estudiantiles o, por lo general, a través del Movimiento Argentino por la Soberanía y la Autodeterminación de los Pueblos Latinoamericanos (MASPLA), del que formamos parte junto con el PCA, El MUCS, la FUA, sectores demócrata-cristianos, grupos católicos de izquierda, y personalidades parlamentarias, políticas, intelectuales o sindicales pertenecientes al peronismo o a partidos de tendencias progresistas. Es de rigor que aquí formulemos algunas consideraciones, para aclarar ciertas cosas directamente vinculadas a nuestro tema.

El primer intento del Partido Comunis a para alterar lo resuelto en la asamblea de la OLAS consistió en convertir al MASPLA en Comité Nacional, presentando esa usurpación como hecho consumado; mientras se dirimiese el litigio por la legitimidad de la representación, los comunistas contaría con el peso de grupos y personalidades que hubiesen envuelto en la maniobra. A esos fines, iniciaron consultas, cuyo resultado fué absolutamente negativo pero que hicieron que trascendiera la maquinación. Esta, por otra parte, era descabellada, por un sinúmero de razones, de las cuales mencionaremos sólo una: el MASPLA no es un frente de organizaciones como los que representaron a los países presentes en la Tricontinental, sino que reúne organizaciones, nícleos, personas; éstas, a menudo, carecen de partido o al actuar en MASPLA contravienen la línea del partido al que pertenecen. Se formó luego del fracaso del congreso programado el año pasado, de solidaridad latinoamericana y con Cuba y Rep. Dominicana; al prohibir la policía del Uruguay su celebración, surgió entre nosotros la iniciativa de transformar el comité organizado para la participación de Argentina en una entidad permanente de acción antimperialista de superficie y cumpliese, en alguna medida, la función es que en teoría habían tenido los Comités de Solidaridad con Cuba, pero que no cumplieron porque nunca pasaron de ser colaterales comunistas, que murieron de anemia después de haber vivido usufructuando parásitamente el turismo al Caribe.

La eficacia del MASPLA proviene, en gran medida, de su amplitud de su composición, pero eso lo inhabilitaba para los objetivos superiores cualitativamente y mucho más trascendentales propios de un Comité Nac. de OLAS. Aún sin computar la nulidad que reglamentariamente resalta sobre ese escamoteo en caso de llegar a consumarse, al planteárselo el PCA demostraba simultáneamente que no captaba la naturaleza de uno y otro organismo: El MASPLA no es un Comité por la Paz o algunas de esas creaciones fácilmente manejables y con el masarón de los figurones que luego se hacen pasar en el extranjero por figuras

progresistas y populares, y este burdo enredo no hizo ningúncamino; y el Comité Nac. de la OLAS es mucho menos aún una de esas aburridas congregaciones de personas que se pronuncian mutuamente discursos monocordes sino que constituye un centro dinámico insertado en la lucha nacional e integrado a sus protagonistas más destacados por su nivel revolucionario en una visión continental - y , en algunos aspectos, tricontinental- de la estrategia y la línea política liberadora. Claro que el PCA no pensaba que, si llegaba a considerar conveniente apoyar realmente a la OLAS, bastaba con uno de los inertes productos de su maquinaria burocrática, o sino que asignaba a esa fachada una función sólo aparente, para poder realizar esas funciones en su carácter de "el partido revolucionario", "el partido del proletariado", "el partido de la vanguardia más conciente",etc,etc.: todo lo cual era otra evasión de la realidad, pues más que exagerar sus posibilidades, el PCA. llega en esa materia a extremos de delirio.

Visto que esa superchería fué tomada con el desdén o la indiferencia que merecía, los comunistas concibieron otra artimaña táctica:mientras gestionaban en los centros internacionales que se concertase una presión capaz de lograr que Cuba aceptase alterar lo resuelto, las autoridades del partido comunista buscaron convertir a MASPLA en el eje de las exteriorizaciones antimperialistas, apoyándose secundariamente en otros organismos que controlano que son simples colaterales, restando así toda utilidad esencial al Comité Nacional y buscando su des prestigio merced a la falta de gravitación real en la conducción de las luchas,.

Con ese objetivo en lo referente a Vietnam, monopolizan la solidaridad a través del MAVIET, una creación que manejan herméticamente su aparato burocrático.Salvo casos como el acto organizado por FUA, (al que adherimos todos los movimientos activistas y culminó en una descomunal lucha callejera con la policía), sólo programa actos a través de sus colaterales: hace poco llevaron a cabo un festival artístico de apoyo a los vietnamitas, que preparó la agrupación comunista de Filosofía y Letras, conjuntamente con el Comité Argentino del Movimiento por la Paz. Aunque hemos apoyado y seguimos apoyando las iniciativas del MAVIET, tenemos otra concepción sobre como encarar esa solidaridad, y nos resulta inadmisible ese acaparamiento que más parece ser un apoyo al comunismo argentino que al Vietcong; así que iremos incrementando a medida que vayamos superando las trabas de la fase organizativa del Comité la solidaridad sobre bases menos mezquinas.

En MASPLA, todo esto nos creaba, en principio, una contradicción:nuestros esfuerzos habían contribuido, en no escasa medida a sumarle importantes sectores populares que le daban su tónica actual y estábamos empeñados en una sucesión de demostraciones públicas en diversos puntos del país, que ampliaban geográficamente y cuantitativamente su radio de influencia, y ahora se utilizaba eso en perjuicio del Comité Nacional.Antes de optar por lo más simplista, o sea, desmantelar o debilitar el MASPLA volcando todo nuestro esfuerzo en el Com. Nacional, preferimos no resentir el trabajo de frente que se venía cumpliendo con buenos resultados en MASPLA,y por su intermedio preparamos también la campaña de actos por la Semana de Santo Domingo;MASPLA no era contradictorio, salvo superficialmente por causas de nuestra debilidad porque recién nos estamos iniciando, con nuestro Comité, sino un instrumento para cumplir ciertas tareas que son una parte de las muchas que nos corresponde realizar.

4.- La constitución del Comité Nacional.- Al acceder a los sucesivos pedidos de aplazamiento del PCA, no desconocíamos que su fin era ganar tiempo mientras tramitaba la rectificación de los acuerdos de enero, aspítación con la que se vinculaba el viaje de Codovilla, Alcira de la Peña y Orestes Chioldi a la URSS; posteriormente el pretexto de que se aguardaba el regreso de Codovilla para que estableciésemos los puntos de concordancia perdió vigencia cuando terminó el XXIII Congreso del PCUS y pasó el tiempo sin que el jefe comunista y su séquito abandonasen el territorio estadío, la que se prolongó por abril, mayo y mitad de junio.

De cualquier manera, cuando el 10. de mayo venció el plazo definitivo de espera y pasaron varios días sin que los comunistas se diesen por enterados de que estaban comprometidos a darnos alguna información sobre su actitud futura, procedimos a convocar a los miembros del Comité Nac. para la primera reunión. El PCA y el MUCS no se hicieron presentes ni dieron respuesta, ni se les enviaron para las posteriores. Por nuestra parte, resolvimos no hacerles ningún llamado público y continuar actuando sin contar más que con nuestras propias fuerzas.

A partir del 17 de Mayo el Comité se ha reunido regularmente para ~~enix~~ analizar las responsabilidades a su cargo, estudiar los métodos para cumplirlas y planificar tareas, tomar decisiones ante cuestiones inmediatas.

En el interin, en MASPLA se actuaba más o menos normalmente, en una convivencia estabilizada que el ritmo de las tareas preservaba. Recién hace poco esa situación se trastornó violentamente, pero por una causa ajena a cuanto venimos relatando. A riesgo de llevar a límites de surrealismo el embrullado cuadro de nuestro país, nos vemos obligados a dar a conocer a los compañeros del Comité Organizador la nueva contradicción que se les presentó a los integrantes del PCA, ya que sus repercusiones influyen en el rumbo de los acontecimientos actuales.

De acuerdo con nuestro concepto de la lucha antíperialista de masas, ésta debe integrar los problemas latinoamericanos o mundiales con los específicos del drama nacional argentino. Ninguno más agudo y raigalmente definitorio que el de los obreros y demás sectores desposeídos de ~~la provincia~~^{provincias} de Tucumán, que soportan condiciones de vida críticas debido a que la oligarquía descarga sobre ellos las consecuencias de la crisis integral de la economía azucarera que es la base de existencia de ese Estado norteño. Los trabajadores del azúcar, agremiados en la FOTIA (Fed. Obrera Tucumana de la Indust. del Azúcar) resisten masivamente, con addadía y concepción lúcida de lo esencial en que aparece en los fenómenos de las periódicas situaciones de privaciones intolerables, pero que constituye un todo que los destroza inexorablemente y sólo les abre los casos-límites de esta vida de pura carencia o el salto a la libertad de un destino que ha pasado, mediante la revolución, a ser un resultado de la voluntad colectiva. Su lucha tiene una metodología que por su nivel cualitativo refleja al mismo tiempo las extremos que se dan allí en la lucha de clases bajo condiciones de nuestro capitalismo dependiente, y la madurez alcanzada en esa experiencia de infortunio pero no de resignación: marchas del habre, toma de ingenios, asaltos a provedurías y reparto de víveres, ocupación de comisarías y hasta de localidades. Los cómplices y los beneficiarios de la explotación viven dando voces de alarma contra el "foco subversivo" de Tucumán, que ven como maquinación extremista y no como el clamor de sus víctimas. Este año, todo eso fué aún más trágico, por las dimensiones nuevas del deterioro y los nuevos topes alcanzados por la combatividad popular, y eso nos llevó a plantear en MASPLA la realización de una campaña de solidaridad con los obreros tucumanos, que movilizase a los trabajadores de la Capital y sus alrededores, para culminar con un gran acto en el centro de la Capital Federal. El proyecto fué aprobado con unánime entusiasmo y la dirección de FOTIA resolvió prestar toda la colaboración posible, designando a su plana mayor y activista más calificados para que se instalasen en Buenos Aires y trabajasen con dedicación total en su realización.

Había que obviar el inconveniente de la división del peronismo, que también en el sector gremial se escindió en un agrupamiento sindical que responde al grupo encabezado por Vandor y otro llamado "De pie junto a Perón"; era imposible decidirse por uno y otro, o pretender ignorar el conflicto, máxime cuando FOTIA era parte de la dirección del segundo de los núcleos citados. Pero como tampoco tenía una posición sectaria, y estaba dispuesta a recibir el apoyo de los gremios más combativos, que lo harían individualmente y sin hacer jugar entre los respectivos alineamientos, se dejó en sus manos todo lo concerniente a esos contactos y la participación de los gremios en el acto final. Así las cosas, el grupo vandorista, debilitado en la lucha interna a nivel político, buscó un fortalecimiento gremial, replegándose a ese frente de lucha y haciéndose fuerte en un acuerdo con los gremios Independientes -núcleo opuesto a las 62, de trabajadores pertenecientes a sindicatos de "cuello duro", sin la combatividad de nuestro proletariado de industria, en muchos casos dirigidos por adictos al gobierno y en general por "amarrillos". Con eso pudo conservar la dirección de la CGT, pero mediante una "unidad" bajo el signo del "gremialismo liso", el "diálogo", la indefinición en materia política; en ella incluyeron, para dar sensación de amplitud, a un dirigente del sector comunista, en el cargo de menos importancia de la Mesa Directiva. Esto fué suficiente para que el PCA sintiese colmados sus vetustos sueños de llegar a "una unidad sin exclusiones", y alteró toda su línea política, estructurándola sobre ese acuerdo y liquidando cuanto pudiese ser desfavorable a él.

En MASPLA replantearon el problema que habíamos logrado resolver, mocionando para que la CGT figurase también convocando al acto de la FOTIA; era lo mismo que decretar el fin del plan que se venía cumpliendo con singular brillo, y la actitud decisiva de los miembros no comunistas frustraron esa tentativa para cancelar lo que había sido clamorosamente aprobado pocos días atrás. Pero no por eso dieron el asunto por concluido, e iniciaron una de sus tediosas maniobras para impedir que se cumpliese lo programado, luego para tratar que se dejase sin efecto y últimamente, ante la ineffectividad de todo lo intentado, declarando que no participarían en ese asunto.

Además de la reacción que esto provocó en los directivos de MASPLA que no tenían experiencia de estas prácticas que los dejaban en posición desairada de idiotas útiles o los enfrentaba con la realidad de una antagonismo que no habían sospechado en sus saladeros amigos de la víspera, se fue agudizando otra fricción que tenía causas más generales: si bien en el grupo de "Pie junto a Perón" abundan como en el otro las direcciones burocráticas allí es donde se alinean las tendencias de izquierda, tanto sindicales como políticas y juveniles, entre ellas las que actúan en MASPLA. Ahora, en aras a una "Unidad de la clase trabajadora" que no pasa de un arreglo superestructural entre las direcciones que en el mejor de los casos son reformistas y en muchos otros casos simplemente "amarillos", el PCA resquebrajaba el frente de lucha antiimperialista, agredía al sector más combativo del proletariado argentino y se distanciaba de los sectores peronistas revolucionarios y de izquierda. Aun nos esperan algunos otros vuelcos igualmente violentos en el futuro próximo, cuando el PCA se desilusione de las "acciones de masas" que espera promueva esa CGT idealizada o compruebe la transitoriedad de su participación como satélite en esa combinación.

Sea como fuere, es terminante la decisión del PCA y del MUCS de no integrar nuestro Comité Nacional y, va sin decirlo, de hacer cuanto puedan para restarle peso como coordinación del enfrentamiento con el imperialismo. Los datos obtenidos demuestran que esa línea de conducta es común a la gran mayoría de los partidos Comunistas del Continente, que oponen una resistencia unánime a la realización práctica de lo que se votó en Cuba. Contactos con compañeros de países vecinos han aportado, junto con esa evidencia, la convicción de que también debemos ~~maximizar~~ cohecionar las voluntades de los que en esta zona del hemisferio estamos dispuestos a concretar los anhelos de los movimientos liberadores que, encabezados por la Revolución Cubana sancionaron las pautas para unificar la acción y la estrategia combatiente. En una reunión a la que asistieron representantes de los Partidos Socialista de Chile y Uruguay se acordó realizar, dentro de la primera quincena de Julio, un encuentro de fuerzas dispuestas a impulsar la marcha de la OLAS en el que procuraremos también de la participación de los Cdes. de Brasil, Perú y Bolivia y Paraguay.

LA SITUACIÓN DE FUA.

Otra situación que se presentó fué la FUA: concurrió a la reunión inicial del 17 de Mayo pero hizo un planteo por demás confuso que luego varió ante las contradicciones que le señalaron; a las reuniones subsiguientes, después de asegurar su asistencia, se excusaron por motivos al principio justificados, pero la reiteración posterior del ausentismo comprobó que, por sobretodo tropezaba con inconvenientes ~~maximales~~ propios de la ambigüedad de su naturaleza representativa. Sus dirigentes mantuvieron entretanto, algunas entrevistas con el Dr. Coocke para interiorizarlo de esas dificultades y ratificarle el propósito de ponerle fin e incorporarse al organismo nacional. Como este estado de cosas aún persiste, nos vemos obligados a informar objetivamente las causales invocadas por FUA.

La FUA sostiene que constituye un caso aparte entre los delegados a la conferencia Tricontinental: fué la única Central universitaria invitada. Con respecto a los restantes integrantes de la delegación argentina (con excepción del MUCS) su peculiaridad reside en ser un "organismo de masas"- es decir, que agrupa individuos que, si bien coinciden en ciertos puntos de vista políticos-gremiales, se caracterizan por desempeñar una misma actividad a diferencia de las "organizaciones políticas", que están constituidas en base a la afinidad ideológica exclusivamente. Los estudiantes participan en los Centros de cada casa de estudios y esos Centros son los que componen la Federaciones Universitarias de cada región, las que a su vez constituyen la FUA como organismo general de tercer grado, que agrupa gremialmente a un sector del estudiantado que abarca un amplísimo aspecto en materias ideológicas, donde la participación en el Comité Argentino de la OLAS podría levantar resistencias y hasta determinar la desafiliación de federaciones regionales o de cen-

tros. Frente a esto, la proposición que sus dirigentes llevaron a nuestra reunión inaugural era de buscar la ampliación del Comité incorporando "otros organismos de masas" (sindicatos), lo que justificaría la participación de FUA; que mientras tanto el Comité se limitase a la tarea destinada a esa amplificación de sus integrantes, absteniéndose de todo pronunciamiento público.

Esa propuesta era inadmisible por varias razones. En primer lugar, somos los más interesados en lograr que se integren al comité la mayor cantidad de fuerzas y especialmente "organizaciones de masas" dentro del campo obrero (el sindicato de Prensa fué la primera adhesión que obtuvimos); pero quienes conocen la realidad nacional no ignoran que eso presenta muchas dificultades y que una cosa es movilizar a su masa de obreros y a sus dirigentes u as capacitados ideológicamente, y otra muy diferente lograr que los sindicatos, como tales, se adhieran; si bien están dirigidos en su inmensa mayoría por peronistas, y a menudo por peronistas de izquierda, son órganos que representan a todos los trabajadores de una determinada rama de producción y no pueden tomar sino ciertas resoluciones políticas, que serán masivamente respaldadas por la base, y no otras como la adhesión a la Tricontinental o a la OLAS, y menos aún existiendo la escisión interna del peronismo. De modo que si esa aspiración de todos nosotros lograr ese tipo de adhesiones, el conseguirlas no puede ser un requisito previo que nos impongamos para el cumplimiento de nuestras obligaciones. Ni pueden subordinarse esas obligaciones a ese propósito único que propone la FUA.

Además, la FUA concurrió a la Tricontinental, y votó por la OLAS en el seno de nuestra delegación primero, y luego en la Asamblea General de latinoamericanos, con lo que resulta inadmisible que ahora, cuando solo resta cumplir los compromisos contraídos ante todos el hemisferio, eso se condicione a una exigencia que no se tuvo en cuenta - ni podía tenerse- en dicha oportunidad, y mucho menos puede generalizarse esa condición al conjunto del Comité, que no puede supeditarse a los particularismos de la central estudiantil.

Ante los requerimientos de otros miembros, la Fua declaró que no condicionaría su participación a una eventual incorporación de organizaciones "de masa" aunque adelantó que de no lograrse sería muy problemática su permanencia en el Comité.

No tenemos interés en debatir las tesis de los "organismos de masa", ni hacer incapié en la inconsecuencia entre lo actuado en la Tricontinental y el retaceo ahora, de la participación comprometida. Tampoco nos haremos eco de la suspicacia con que algunos relacionan esa desgano de la Fua con la influencia que en sus organismos dirigentes ejercen los comunistas. Sobre esto último tenemos en cuenta que entre la línea del PCa y la tendencia de algunos de sus cuadros juveniles hay manifiestas contradicciones que han aflorado con cierta frecuencia en los últimos tiempos y hoy se reflejan en el antagonismo entre la "unidad" obrera del partido y la unidad de sectores de su juventud con las juventudes de izquierda, especialmente las peronistas. La Fua, que fué hasta hace muy poco una expresión burocratizada y sectaria de la mediocridad del comunismo argentino, desconectada de todo interés y reivindicación auténtica de las masas trabajadores, no fue inmune a ese proceso: el año pasado se produjo un neto cambio en sus métodos y enfoques, con lo que logró la participación de importantes sectores que confieren la mayor representatividad que ostenta actualmente la Fua y le permite actuar realmente en defensa de reivindicaciones populares. Esto debe tenerse en cuenta si, como parece desprenderse de algunas expresiones de dirigentes estudiantiles de segunda fila, los reparos de la Fua proviene de ostentar un carácter de "central" de los estudiantes universitarios, y solo considera posible actuar con organizaciones que ostenten igual categoría representativa, pues esta última, en el caso de la Fua es el resultado precisamente de posiciones que no chocan a núcleos que comparten nuestras posiciones y por lo tanto no practican frente a ella una política de oposición.

Dentro del movimiento estudiantil se han venido dando expresiones de una mayor combatividad, pero no hay que olvidar el papel que dentro de esa agitación -que capitaliza FUA cumple Intercentros, organización que agrupa centros reformistas, humanistas e independientes, que en gran número no participan de la vida orgánica de la FUA.

Hay otros problemas que no proviene del tipo de resistencias a que nos venimos refiriendo sino que reflejan conflictos internos relativos a la conducción de la FUA y al ejercicio de sus representaciones. Cuando fué incluida entre los miembros de la delegación a la Tricontinental, en vista de la premura con que debía resolverse el viaje la Junta Ejecutiva de FUA designó a Juan Sander, Secretario de Relaciones Exteriores, para que concurriese a La Habana; la Junta Representativa (integrada por representantes de las federaciones regionales) convocada para días mas tarde, no tuvo quórum: la FU. del SUD envió un telegrama cuestionando la citación y la FUL (Fed. Univ. del Litoral), única asistente, llevaba mandato de oponerse al viaje del delegado. Al aceptar la invitación, la FUA había tenido en cuenta la resolución del VII Congreso Nacional de Estudiantes (octubre 1965), que en una resolución sobre política internacional declaró: "En relación a la reunión de los representantes de los pueblos de Asia, África y América Latina, que luchan por la liberación nacional, a realizarse a principios del año próximo, este Congreso saluda la feliz iniciativa, se compromete a difundirla y hace votos por su éxito, como un eslabón más de la unificación de los pueblos en la lucha contra el colonialismo, neocolonialismo y el imperialismo".

El texto de dicha declaración es inequívoco y esperamos que en la Convención Nacional de Centros convocada por la FUA para estos días, al margen de discrepancias en cuanto a la forma de realizar las designaciones, se imponga la tesis de la participación en la OLAS.

Por nuestra parte, la contradicción que puede presentársele a la FUA por sus características no puede superarse con la incorporación de otras "organizaciones de masa" -que, además, tropezará con similares impedimentos. Se trata de un problema propio de la FUA al que ésta debe encontrarle remedio, y no se justifica que seaa este Comité Nacional de OLAS el que cambie su naturaleza para adaptarse a un caso atípico dentro de los movimientos tenidos en cuenta por la CIP al cursas las invitaciones a la Conf. Tricontinental. El Comité Nacio al desea que la FUA encuentre condiciones favorables para terminar con la actual situación, máxime en estos tiempos en que la Universidad es uno de los focos de actividad anticolonialista, y se incorpore de manera regular y permanente a las tareas.

6.- Las tareas a cargo del CN. argentino.- Las funciones que nos asignan las estipulaciones de la Habana pueden clasificarse, a los fines prácticos, de la siguiente manera:

- a) Problemas tácticos y estratégicos: unir, coordinar y impulsar la lucha continental contra el imperialismo;
- b) Desarrollar una campaña constante contra la política agresiva del Imperio y contra las tergiversaciones de su propaganda;
- c) Solidaridad activa y vertebrada a los movimientos de liberación de Asia y África;
- d) Apoyo a los países liberados de los tres continentes;
- e) Contribuir a la preparación de la I Conferencia de Solidaridad Latinoamericana a celebrarse en 1967;
- f) Cooperar con el Comité Organizaeor para el cumplimiento de los objetivos generales de la Olas;
- g) Vincular su acción a las actividades de la Organización de Solidaridad Tricontinental;

h) Difundir los acuerdos de la Conf. Tricontinental y de la asamblea constitutiva de la CLAS;

i) Asegurar la más amplia representatividad del Comité Nacional, coordinando con el Comité Organizador el método para considerar los nuevos ingresos que se propongan;

j) Adoptar las medidas organizativas para el cumplimiento de sus fines;

Esta enumeración permite comprobar que para el cumplimiento de los ítems a), e), f), g) es imprescindible conectarse con el Comité Organizador; que los c) y d) se cumplen localmente en sus aspectos de agitación y propaganda similares a los del punto b), pero el grado superior de efectividad que se busca vertebrándolos en una conjunción de esfuerzos será resultado de un proceso cuyos pasos iniciales deben ser orientados desde ese centro coordinador; que el i) estatuye, además de medidas de este CN para sumar a sus actividades, a otras organizaciones, una coordinación con el C.Organizador.

Antes de abandonar La Habana, se nos informó que en el plazo más breve posible tomarián contacto con nosotros los delegados del Comité Organizador, que recogerían elementos de juicio sobre posibles reajustes en los comités nacionales, adelantaríaan las directivas iniciales para la Conferencia del año próximo, establecerían las formas más convenientes de enlace y comunicaciones, etc. Comprendemos que si eso no ocurrió, han de haber mediado causas de fuerza mayor, por lo que nos limitamos a plantear el carácter parcial que necesariamente asumirán nuestras actividades entretanto se subsane este aislamiento.

Supimos, en el interín, por informaciones que trascendieron, bastante imprecisas al principio y más concretas luego, que un venezolano había estado en Montevideo y probablemente en Buenos Aires, para regresar a La Habana e informar sobre las fuerzas antíperialistas que acúan en nuestro país -no sabíamos a qué título ni, por lo tanto, el crédito que podían esperar obtener sus datos. Qualquiera haya sido el caso, actualmente se sabe en el Comité Organizador que dicho analista se transformó en experto en cuestiones argentinas en el curso de 48 horas que pasó en nuestra tierra y sin mantener contacto más que con sus camaradas del partido comunista local, que no son por cierto una garantía de veracidad en el suministro de elementos fácticos ni de objetividad en los juicios valorativos. Por eso, nos ahorraron la calificación de ese suceso, cuyo protagonista pertenece a una categoría moral paraje con el valor informativo de su testimonio; simplemente, como víctimas potenciales de ese prevaricato, nos permitimos insistir sobre los riesgos de manejos como ése, que es excepcional por su desaprensión pero no por su ánimo doloso, pues abundan los juicios que disimulan mejor su intrínseca imbecilidad o malevolencia y aumentan la confusión sobre nuestras ya demasiado confusas cuestiones nacionales.

Volviendo a nuestro aislamiento, una de sus más perjudiciales repercusiones ha sido la causada por la falta de material informativo. Si hemos conocido el Boletín de CLAS fu' porque alguno de nosotros lo recibió por conducto amistoso desde La Habana, pero no porque se hayan cumplido, siquiera mediante envíos mínimos para nuestra información, las disposiciones que parecían en vías de ejecución a fines de enero. Tampoco en esto nuestras observaciones tienen el más mínimo propósito de crítica, que nos abstenemos muy bien de formular desde que sabemos que hay circunstancias de sobra como para que queden incumplidos o demorados los proyectos mejor concebidos. El Presidente de nuestro Comité hizo hincapié especial, ante consultas de miembros del recién formado Comité Organizador, en la necesidad de difundir muy profusamente lo ocurrido en la Tricontinental, y la conveniencia de que la revista que se planeaba dedicase sus ediciones iniciales a las resoluciones, discursos y datos más importantes para América Latina; en igual sentido, según comprobamos, se expedieron otros delegados consultados, y para satisfacer esa necesidad general hasta se proyectaba enviar desde Cuba las planchas para imprimir luego en Montevideo o Santiago de Chile, comprometiéndonos nosotros a introducir el material en nuestro país. Es lamentable que eso no haya resultado posible, pues los únicos que estaban en condiciones financieras de editar ese material en la Argentina eran, precisamente, los compañeros comunistas, que no tenían interés en hacerlo; nuestra prensa partidista sólo podía divulgar, en forma limitada, los asuntos más salientes, y la edición de material para una campaña de difusión

adecuada a nuestro vasto país estaba más allá de la capacidad económica de nuestra organizaciones. Hemos tratado de subsanar, en la medida de lo posible, ese déficit, de acuerdo a lo que decimos en el punto 2. de este informe.

7.- Las decisiones políticas fundamentales adoptadas por el C.N.- Con lo ya dicho hemos brindado una idea de la labor desarrollada. Sólo queremos agregar que nuestra constitución coincidió con una etapa pródiga en acontecimientos políticos, tanto nacionales como internacionales, frente a los cuales debimos adoptar resoluciones y medidas. De las principales hacemos a continuación una síntesis.

x Ante el asesinato del soldado Ramírez López y sus derivaciones, que determinaron la comunicación del Presidente Dorrego y el llamamiento de la OSPAA para el envío de voluntarios, dimos el comunicado que incluimos como ANEXO . El texto difundido localmente omite el último párrafo, destinado a los compañeros de la Revolución Cubana y de la Organización Tricontinental. Como la prensa se negó a publicarlo, cada organización imprimió volantes para difundirlo.

xx Al cumplirse el décimo aniversario de la tentativa insurreccional del 9 de junio de 1956, bárbaramente reprimido con fusilamientos y masacres de militares y civiles peronistas, el Comité se adhirió al homenaje y participamos en las manifestaciones populares, realizadas pese a la prohibición popular y que dieron lugar a violentas luchas callejeras.

xx El Comité Nacional se adhirió al paro general del 7 de junio, decretado por todas las organizaciones obreras argentinas como repudio al veto de la ley sobre despidos.

xx Mediante una declaración dimos cuenta de la iniciación de nuestras tareas y formulamos un llamamiento a los grupos, partidos y organizaciones comprometidos en la lucha antipperialista para coordinar los esfuerzos comunes.

xx Se dispuso realizar un acto importante el próximo 26 de julio, en adhesión a la Revolución Cubana.

xx Se dispuso la adhesión y la participación activa en el acto nacional de solidaridad con los obreros de Tucumán, programado para el próximo 7 de julio. Ya estamos participando en la campaña previa, junto a los compañeros de FOTIA y con la comisión encargada de la organización del acto, al cual nos hemos referido especialmente en el punto 4.

x Se estudia la manera de dar cumplimiento a la resolución de la Conferencia sobre el mes de Solidaridad con Corea del Norte, del 25 junio/26 julio de este año.

x Se ha coordinado con el Partido Socialista, la MITCH y otras organizaciones de Chile y con el P.Socialista y núcleos del Uruguay la preparación de una reunión a realizarse el 15 de julio, con participación si es posible de compañeros brasileños, bolivianos, paraguayos y peruanos, para considerar los problemas de la lucha antipperialista en esta zona del hemisferio y dar impulso al funcionamiento de la OLAS.

Estimados compañeros:

Con lo expuesto, hemos querido brindarles una impresión del desarrollo de las cuestiones relativas a la OLAS y los planes para imprimir la dinámica exigida a los trabajos que tiene a su cargo el Comité Nacional. No nos resulta en nada agradable tener que haber incluido episodios y problemas promovidos por las divisiones entre las fuerzas de nuestro país, pero tampoco podíamos omitirlos pues tienen un valor significativo para la comprensión del proceso nacional, desde las dificultades iniciales para constituirnos hasta la forma en que fueron superándose; y, aunque los hemos reducido a lo esencial en este informe, arrojan luz sobre ciertos problemas de orden general que afronta la OLAS y dan una noción sobre cómo han de evolucionar en nuestro país las tendencias diversas.

Desde un principio estuvimos dispuestos a buscar la cooperación de todos los grupos que integraban el Comité Nacional y la que nos brindasen otros núcleos antíperialistas pero igualmente estábamos resueltos a cumplir con los compromisos contraídos el 16 de Enero en La Habana, aún con nuestros exclusivos esfuerzos. Llevamos apenas poco más de un mes de trabajo orgánico y somos por lo tanto apenas un imperfecto e incompleto mecanismo con relación a lo que debe ser el Comité una vez que esté en condiciones operacionales adecuadas a los requerimientos de esta etapa. No podemos, entonces, ofrecer demasiadas fealizaciones; sí, en cambio, una generalizada determinación de no tolerar que haya interferencias en deberes que, además de estar dictados por nuestra conciencia revolucionaria, llevan los imperativos de haber sido asumidos ante el resto de la América en rebeldía, que tiene derecho a esperar que se cumplan las exigencias fijadas para vertebrar la solidaridad en esta porción del frente antíperialista común -que algunos defienden hace tiempo con las armas en la mano.

No hemos dicho nada nuevo, sabemos, cuando aludimos a los perjuicios de estar desconectados de ese organismo central y sin material de propaganda que por ahora no podemos producir nosotros mismo y, en última hipótesis, de informaciones sobre lo que ocurre en otros lugares. Sin embargo, lo debemos reiterar porque nos apremia una circunstancia adicional: el golpe militar, seguido de una dura represión contra la "subversión marxista", es una determinación ya adoptada por nuestros jerarcas de las Fuerzas Armadas y, sin perjuicio de los imponderables que pudieran malograr estos designios, los salvadores de la Patria se pasan el día afilando sus espadas reparadoras y la dictadura castrense ya no es una hipótesis entre otras sino el más factible curso de los acontecimientos inminentes. En esa eventualidad, y en la de que ese zarpazo se posponga a condición de que sea el actual gobierno quien tome a su cargo las medidas represivas, este Comité se prepara a actuar en la clandestinidad.

Si factores imprevisibles demoran el estallido, sería lamentable no aprovechar esa prórroga para montar algunos mecanismos -entre ellos el de nuestras comunicaciones con el Com. Organizador; en caso contrario, las circunstancias serán sumamente desventajosas y cuanto más aceleradamente actuemos mayor ventaja sacaremos en el tiempo inicial, cuando todavía no estén perfectamente engranados los dispositivos policíacos para cerrarnos las comunicaciones con el exterior.

A la ansiosa espera de las noticias de ese Comité Organizador, les hacer llegar a los compañeros integrantes, y al Captán Osmani Cienfuego, nuestros saludos y nuestro fraternal afecto revolucionario.

John William Cooke
presidente

B. Balvé
por P. V. P. por M.L. N

Carlos Laforgue
por M. C. J. P.